

agosto 25 de 1949

Acabo de leer, mi querido amigo, su estudio sobre Wittgenstein, que precede a una cosa, bastante flojita, de Concha Zardoya, "chilena" como yo (también he nacido en Valparaíso). Tendré que releer su estudio, naturalmente. ¡Pero qué superioridad la suya sobre todo y sobre todos! ¡Y cómo va afinándose y depurándose su estilo!

Espero con impaciencia su "Lógica y Realidad". ¡Ojalá pueda ocuparme de la obra en "mejores condiciones" que cuando "El sentido de la muerte"! Esta horrible serofagia no quiere irse. A propósito de "El sentido de la muerte". El bueno de don Enrique Molina acaba de dar en la Universidad de Chile una conferencia titulada "El sentido de la vida y de la muerte". "En la medida de sus fuerzas" se advierte que en algunos puntos está claramente influido por su libro.

Le recuerdo siempre. No me olvide usted. Un cordial saludo con mi afecto y mi admiración insalterables,

Ramón de la Serna

De "Lógica y Realidad" convendría que le enviase un
ejemplar a Rafael Maluenda
Director del diario "El Mercurio"
Santiago de Chile

cont. 5-III-50